



Nota de Prensa Grupo de Trabajo de Patología AEPap en campaña de vacunación antigripal 2017-18

En estas fechas comienza la campaña de vacunación antigripal. La gripe es una enfermedad producida por un virus y que produce fiebre y, principalmente, aunque no de forma exclusiva, síntomas respiratorios: congestión nasal, molestias de garganta, tos seca, dolor de cabeza y dolores musculares, pérdida de apetito y malestar general. Puede también asociar síntomas digestivos como náuseas, vómitos o diarrea. La tos y el cansancio pueden durar semanas. Los niños ocupan un lugar muy importante en la difusión de la enfermedad.

Aunque se trata de una enfermedad causada por un virus, pueden producirse complicaciones por otros virus o bacterias. Las más frecuentes son neumonías, otitis, sinusitis y bronquitis. Además, puede empeorar enfermedades crónicas que padezca el paciente, como asma, diabetes, enfermedades cardíacas, neurológicas o respiratorias. Por este motivo los pacientes que presentan enfermedades crónicas deben vacunarse. Complicaciones neurológicas muy raras de la gripe son los síndromes de Reye (más frecuente en pacientes que reciben tratamiento con aspirina) y de Guillain-Barré.

La gripe se contagia por vía respiratoria a través de las gotitas que eliminan las personas enfermas al hablar, toser o estornudar. También puede transmitirse, por contacto directo, a través de superficies contaminadas por el virus. Por esto es muy importante mantener medidas generales de higiene como lavado de manos frecuente y especialmente tras contacto con secreciones, evitar tocar ojos, boca y nariz y tapar boca y nariz con el brazo antes de estornudar o toser.

Puesto que la gripe está causada por un virus, los antibióticos no son eficaces para tratarla, aunque pueden ser útiles para tratar algunas complicaciones de la gripe causadas por bacterias. Existen algunos fármacos antivirales pero que presentan uso y beneficios limitados.

Prevención de la gripe.

Además de las medidas de higiene general existen vacunas para prevenirla. Esta vacuna debe administrarse cada año porque el virus gripal experimenta cambios de forma periódica y la vacuna debe adaptarse a estos cambios. Es la OMS el organismo que cada año recomienda como debe ser la composición de la vacuna.

Deben vacunarse contra la gripe:

- Todas las personas mayores de 65 años
- Entre 6 meses y 65 años personas con mayor riesgo* de complicaciones
- Personas que pueden transmitir la gripe a aquellas que tienen un alto riesgo de presentar complicaciones, incluyendo convivientes con lactantes de menos de 6 meses, trabajadores sanitarios y cuidadores de ancianos o de enfermos crónicos, entre otros.
- Grupos de profesionales cuyo trabajo tiene una importante repercusión en la sociedad: fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, bomberos, servicios de protección civil y emergencia, trabajadores de instituciones penitenciarias y centros de internamiento
- Trabajadores en contacto con aves con sospecha o confirmación de infección por virus de gripe aviar altamente patogénico

*Personas con mayor riesgo de complicaciones: las que padecen enfermedades crónicas que afectan a distintos sistemas: respiratorio (p. ej. fibrosis quística, displasia broncopulmonar, bronquiectasias, asma e hiperreactividad bronquial), cardiovascular grave, metabólico (p. ej. diabetes mellitus), renal, hepática, enfermedad inflamatoria intestinal, enfermedades reumáticas, neuromusculares o hematológica; las que presentan enfermedades o reciben tratamientos que disminuyen las defensas. Portadores de implante coclear, malnutridos o con obesidad importante, antecedentes de prematuridad, pacientes con síndrome de Down, personas que siguen tratamiento continuado con ácido acetilsalicílico, embarazadas y niños de 6 meses a 5 años institucionalizados tutelados por la administración

Es muy importante insistir en la necesidad de vacunación que tienen estas personas en los que la vacuna está especialmente indicada, ya que las tasas de vacunación en estos grupos de riesgo siguen siendo bajas

Contraindicación de la vacuna antigripal

- Alérgicos al huevo o con antecedentes de reacción alérgica severa a la vacuna de la gripe.
- Niños menores de 6 meses.
- Durante enfermedades con fiebre alta
- Precaución y valoración de riesgo individual en pacientes que hayan presentado síndrome de Guillén Barre y /o púrpura trombopénica autoinmune después de haber recibido una dosis de vacuna antigripal

La eficacia de la vacuna comienza a las dos semanas de su administración y dura meses. Tiene una eficacia entre 50-65 % y menor en niños menores de 2 años. No previene otras enfermedades.

MENSAJES A RESALTAR

- La gripe es una enfermedad producida por un virus
- Los antibióticos no son eficaces para el tratamiento de la gripe
- La vacunación contra la gripe está especialmente recomendada en pacientes y situaciones de riesgo
- Es preciso insistir en la vacunación antigripal en grupos de riesgo
- Además de la vacunación, las medidas higiénicas generales son fundamentales para la prevención de la gripe

Grupo de Patología Infecciosa AEPap

Octubre 2017